

MONITOR SEMANAL

La cuestión de la asistencia social en Argentina

Todo indica que en las próximas semanas vamos a presenciar una expansión significativa del gasto público, en particular en las partidas asociadas a la seguridad social -jubilaciones, pensiones, AUH, etc. El motivo es recomponer la caída de estas prestaciones tras el fuerte ajuste real de los primeros ocho meses del año -crecieron 22% nominal anual contra una inflación del 48% en el período. El grado de expansión es relevante porque son partidas que representan el 60% del gasto primario.

El concepto “seguridad social” fue deformándose durante las últimas décadas. En el pasado, estuvo asociado a la previsión social, es decir, al pago de jubilaciones y pensiones. Con el correr del tiempo y por diversos motivos se fueron sumando nuevos programas de asistencia, como también nuevos jubilados - mediante moratorias que los incorporaban sin cumplir con las condiciones de edad y años de aporte requeridas- que se fueron atendiendo con la caja de la ANSES y el FGS. Como los recursos de este origen fueron insuficientes para hacer frente a los fondos necesarios para atender a este mayor universo de beneficiarios, se acudió al uso de recursos de rentas generales para cubrir el déficit creciente de la caja previsional.

El gráfico que sigue muestra que, a fines de 2001, había 4 millones de beneficiarios de la seguridad social, de los cuales el 95% eran jubilados y pensionados. Veinte años después, el número de beneficiarios aumenta a 18,8 millones, siendo jubilados y pensionados el 43% del total. El resto son beneficiarios de AUH, asignaciones familiares y subsidios de desempleo.

El proyecto de permitir la jubilación a desempleados de 55-60 años (mujeres y hombres, respectivamente) con 30 años de aportes agrega mayor presión al sistema, que viene experimentando el crecimiento de beneficiarios con partidas de gasto que se han venido reduciendo por las crecientes dificultades fiscales, lo cual implica una reducción de la asistencia promedio por beneficiario.

Daniel Marx
DIRECTOR EJECUTIVO

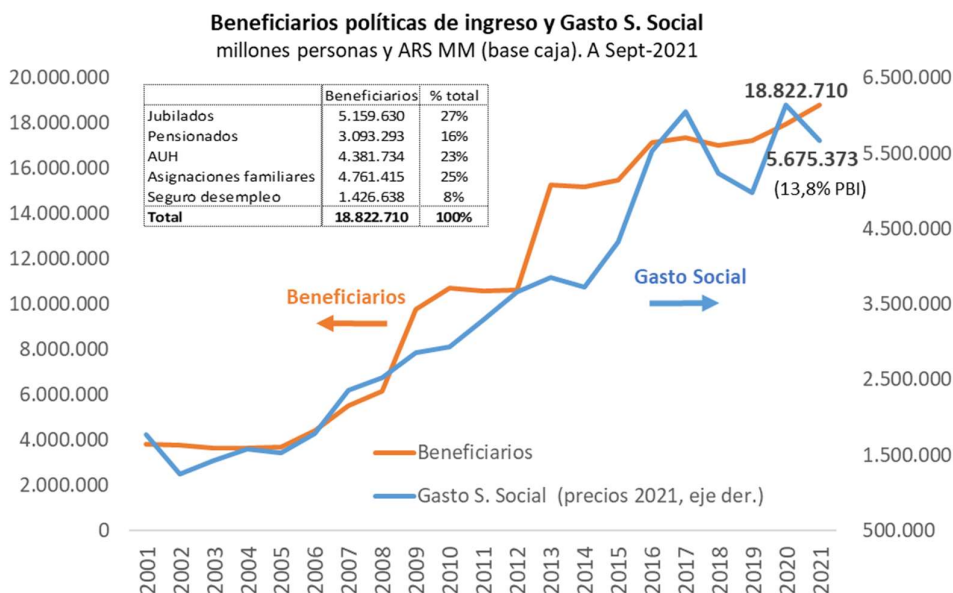
Virginia Fernández
ECONOMISTA SENIOR

Fernando Baer
ECONOMISTA SENIOR

JuanSommer
CONSEJERO



MONITOR SEMANAL



Fuente: MECON y estimaciones propias

Efectivamente, las partidas destinadas a la seguridad social sumarían en 2021 ARS 5,7 billones (13,8% del PBI). Sin embargo, distinto a la tendencia de beneficiarios, desde 2017 el gasto real en prestaciones sociales cae. La excepción fue 2020 en el marco de la pandemia, cuando se recuperó fuertemente en base a gastos extraordinarios para atender las consecuencias de la cuarentena.

Uno de los motivos principales fueron los cambios en el tiempo de las distintas fórmulas de ajuste de jubilaciones y pensiones (2017, 2019 y 2020), todas ellas con el objetivo de ir reduciendo el peso del gasto previsional en las cuentas fiscales, lo cual repercutió en una caída en los beneficios per cápita. Al agregar beneficiarios, el sistema “igual” para abajo, afectando a los beneficiarios que ya estaban en el sistema.

Actualmente el beneficio mensual promedio está en el orden de ARS 23.200, un 13,6% más bajo que el de 2017 y un 36% más bajo que el de 2001 (ambas comparaciones en términos reales).

MONITOR SEMANAL

Beneficiarios y Gasto en Seguridad Social

personas, ARS MM y %

	Beneficiarios	Gasto S. Social			Beneficio mensual por beneficiario precios 2021 (ARS)
		precios 2021 (ARS MM)	% PBI		
2001	3.809.275	1.780.404	5,7%		35.953
2017	17.350.666	6.054.004	12,2%		26.840
2021	18.822.710	5.675.373	13,8%		23.194
2021/2001	394,1%	218,8%	8,1	<i>pps</i>	-35,5%
2021/2017	8,5%	-6,3%	1,6	<i>pps</i>	-13,6%

Fuente: MECON y estimaciones propias

Aún no es conocida la magnitud de la recomposición nominal de las prestaciones que decidirá el gobierno. Se puede suponer que la capacidad legal de financiamiento del BCRA al Tesoro puede ser una barrera. En principio, la utilización de los DEGs del FMI para cancelar Adelantos Transitorios le permite disponer de ARS 422 mil millones -1% del PBI- para financiarse vía nuevos adelantos en los próximos meses. Considerando los objetivos políticos de la expansión del gasto, su magnitud puede variar en función de las expectativas electorales.

Lo que queda manifiesto es que con la incorporación de diversas prestaciones bajo la órbita del ANSES se ha generado un sistema con beneficiarios de características heterogéneas, que requieren soluciones distintas y que además está desfinanciado. Ello indica que en el futuro no muy lejano inexorablemente se requerirá concebir e implementar un reordenamiento del sistema de asistencia social. El objetivo es volver a la sostenibilidad del sistema buscando revertir la actual tendencia a la licuación de los beneficios, en particular de los jubilados que cumplieron con los requisitos definidos actuarialmente por el sistema de previsión social.